

LOS LÍMITES DE LA RETÓRICA EN LA GLOBALIZACIÓN: LA VENEZUELA DE HUGO CHÁVEZ Y LOS ESTADOS UNIDOS DE GEORGE W. BUSH

MARÍA ALEJANDRA MENDOZA*

Resumen

La política exterior venezolana a lo largo de su historia había sido importante palanca para procurar la estabilidad política interna y para obtener reconocimiento internacional; ello incluía una política exterior de cercanía con los Estados Unidos. Con la llegada de Hugo Chávez al poder se rompe con ciertos principios propios de dicha tendencia, y el Presidente Chávez se convierte en uno de los críticos que vocifera más fuerte en contra del papel de los Estados Unidos en América Latina y en el mundo. Se le considera responsable de la desigualdad, la pobreza y violador de la soberanía de algunos países. Sin embargo, a pesar de las críticas la relación comercial con Estados Unidos parece intocable al punto de desarrollar una dependencia de la "exportación de su preciado oro negro" a aquel país, como nunca en la historia. El presente artículo habla de esta política contradictoria.

Palabras clave: política exterior, Venezuela, Estados Unidos, retórica, globalización

THE LIMITS OF RHETORIC ON GLOBALIZATION: THE VENEZUELA OF HUGO CHÁVEZ AND THE UNITED STATES OF GEORGE W. BUSH

Abstract

Venezuelan foreign policy throughout its history had been an important lever to ensure domestic political stability and international recognition; that lever included a foreign policy of proximity to the United States. With the coming to power of Hugo Chavez this trend is broken, and President Chavez became one of the strongest critics who ranted against the U.S. role in Latin America and in the world. The United States is considered responsible for inequality, poverty and violation of sovereignty in some countries. However, despite the criticism, the trade relationship with the United States seems untouchable to the point of developing a dependency on the "export of the precious black gold" to that country as never before in history. This article discusses that contradictory policy.

Keywords: foreign policy, Venezuela, United States, rhetoric, globalization

LES LIMITES DE LA RHÉTORIQUE DANS LA MONDIALISATION: LE VENEZUELA DE HUGO CHAVEZ ET LES ÉTATS-UNIS DE GEORGE BUSH

Résumé

Tout au long de son histoire, la politique étrangère vénézuélienne avait été un levier important pour assurer la stabilité politique interne du pays et pour obtenir la reconnaissance internationale; cette politique comprenait la proximité avec les États-Unis. Après son arrivée au pouvoir, Hugo Chavez rompt avec certains principes inhérents à cette tendance, et il devient l'un des critiques les plus virulents contre le rôle des États-Unis en Amérique latine et dans le monde. Dans cette perspective ils sont considérés comme les responsables de l'inégalité, la pauvreté et un violateur de la souveraineté de certains pays. Cependant et malgré les critiques, la relation commerciale du Venezuela avec les États-Unis paraît intouchable, jusqu'au point d'avoir développé une dépendance, comme jamais dans l'histoire, de « l'exportation de son précieux or noir » à ce pays. Cet article expose cette politique contradictoire.

Mots clés : politique extérieure, Venezuela, États-Unis, rhétorique, mondialisation

1. Introducción

La política exterior venezolana históricamente ha estado diseñada en función de la preservación de los valores democráticos y de integración con América Latina. Sin embargo, dado que a partir de 1999 el sistema nacional ha sido objeto de cambios y transformaciones en todos los órdenes de la vida nacional y sabiendo que la política exterior se ve influida tanto por la coyuntura interna como externa, ese año (1999) vino acompañado de una serie de iniciativas que se concretan en un principio con la aprobación de una nueva carta magna: Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, en la que aparecen rasgos de continuidad pero también de diferenciación.

Diferenciación porque con el gobierno de Hugo Chávez se inicia un proceso de desarrollo de una política exterior disidente respecto a las anteriores administraciones. Aunque se preservan principios como la no intervención, autodeterminación de los pueblos, se agregan planteamientos como el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y la necesidad de una democratización del sistema internacional, no ya de los Estados sino de todos los actores internacionales, de manera que se logre finalmente un sistema en el que los Estados puedan participar en igualdad de condiciones y tengan el mismo peso en la escena internacional. Se pretende impulsar la creación de un nuevo orden mundial más justo y multipolar.

Desde el punto de vista de la integración se piensa en términos políticos y sociales en equilibrio con el factor económico. El sistema internacional se observa desde una óptica geopolítica y militar en el que la confrontación se impone a la negociación y a la cooperación para alcanzar el objetivo de modificar el orden internacional.

En consecuencia, Venezuela se propone exportar no solo elementos ideológicos al resto de Latinoamérica, sino también políticas sociales y de desarrollo, aplicadas al interior del país. No obstante, hay que tener en cuenta que todo esto es posible gracias a un entorno internacional que favorece una política exterior dinámica y agresiva, que además cuenta con cuantiosos recursos petroleros a su servicio. En el ámbito exterior aparece, insistentemente, una preocupación por la Seguridad Nacional.

En este sentido, los objetivos nacionales constituirán, en este nuevo proceso político-popular, los propósitos y metas que reflejan el conjunto de intereses y aspiraciones que el colectivo nacional busca satisfacer en aras de garantizar su bienestar y existencia. Se propone que dichos objetivos ya no sean sólo una preocupación del gobierno, sino que deben ser ejercidos por todo el colectivo que integra la nación.

La defensa del medio ambiente, la lucha contra el consumo y tráfico de drogas y contra el terrorismo en todas sus manifestaciones son también objetivos

en todas sus manifestaciones son también objetivos declarados del gobierno. En concordancia con estos principios, el gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías fomenta el diálogo entre diferentes culturas y civilizaciones y promueve la conformación de un mundo multipolar.

Los logros en la aplicación de esta política exterior, basada en la diplomacia petrolera, pareciera que, por un lado, crea alianzas que más que solidarias parecieran ser utilitarias y que son, por lo tanto, frágiles. Al tomar partido en la confrontación entre las propuestas de Chávez y las del gobierno de los Estados Unidos son muy pocos los Estados vecinos que se arriesgan a unirse a Venezuela. Por otro lado, no pareciera que la diplomacia petrolera redundara en buen negocio para la productividad del país y el desarrollo interno. La Política exterior venezolana pareciera haber asumido rasgos paternalistas hacia los países vecinos, al mejor estilo de Carlos Andrés Pérez y la Venezuela Saudita.

2. Contexto Histórico Nacional

La historia contemporánea de Venezuela se inicia a partir de 1935 (Morón, 1998) con la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, y es desde entonces que van a cambiar las coordenadas políticas, sociales, culturales y económicas del escenario de la realidad venezolana. El petróleo se convierte en el elemento decisivo de la economía y de la vida del país, (Uhart, 2008) lo cual incide en las dinámicas sociales. Estos cambios se tradujeron en: crecimiento demográfico, migración urbana, fin de la economía agraria, y por ende en la implantación de un modelo de democracia signado por las concepciones del liberalismo político.

El 31 de octubre de 1958, se firma lo que se conocerá como el Pacto de Punto Fijo, en cual participaron los máximos representantes de los partidos: Acción Democrática (AD), Partido Social Cristiano denominado Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD). De este acuerdo fue excluido completamente el Partido Comunista de Venezuela (PCV), con el fin de evitar un nuevo golpe de estado. Esta exclusión apuntaba a enviar una señal conciliatoria a los hombres de negocios y a los Estados Unidos, a la par que se aseguraba el apoyo de las fuerzas más conservadoras del país.

3. Rasgos Generales de la Política Exterior del período 1958-1996

Durante muchos años, Venezuela fue considerada una pieza importante para la estabilidad regional debido a la relativa solidez de su sistema político y las características buenas relaciones cívico-militares.

Para Romero (2006) a partir de 1959, Venezuela desarrolla una democracia y un sistema de partidos

estables, percibidos como un modelo para el resto de América Latina. Los sucesivos gobiernos democráticos mantuvieron, desde 1959, el control civil, a pesar que las Fuerzas Armadas retuvieron de facto ciertos poderes, sobre todo en relación con los temas fronterizos, la política de ascensos, la compra de armamentos y las relaciones militares con EEUU.

Desde la perspectiva diplomática, (Romero, 2006), los gobiernos democráticos trataron de diferenciarse de Washington en el plano multilateral asumiendo un papel activo en las Naciones Unidas y en la Organización de Estados Americanos. Pero, "Venezuela nunca defendió una posición antiestadounidense generalizada y pudo combinar su alianza con ese país con su pertenencia a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)" (Romero, 2006:79)

Es por ello, que aunque es cierto que Caracas estuvo en desacuerdo con Estados Unidos en cuanto al estatus de la isla de Puerto Rico, la invasión a la República Dominicana en 1965 y el apoyo estadounidense a Reino Unido en la Guerra de las Malvinas de 1982, esto no afectó de modo alguno las relaciones bilaterales.

En este sentido, pese a las diferencias que pudieron haberse establecido en cuanto a los asuntos exteriores entre los diferentes gobiernos, se puede establecer una caracterización general antes de 1998 (Romero, 2005). Desde la perspectiva de Estados Unidos, Venezuela siempre fue considerada como

"un país occidental, con un pasado colonial hispánico, ubicado en América Latina, fuerte vocación democrática, vastas reservas de crudo y estrechas relaciones con los Estados Unidos. Estados Unidos persiguió como objetivos el profundizar y consolidar su régimen político así como sus condiciones en el negocio petrolero. Se originó un estilo diplomático basado en el presidencialismo de la política exterior," (Romero, 2005; Mora, 2008: 77).

Sus objetivos formales se pueden agrupar y enumerar de la siguiente manera:

- Asegurar y defender la salud del sistema político.
- Mantener el margen de la autonomía en la política internacional.
- Diversificar el comercio internacional del país.
- Participar activamente en las organizaciones internacionales, y en otros mecanismos de concertación mundial.
- Defender y promover los precios justos y mercados confiables para el comercio venezolano. (Romero, 2005; Mora, 2008)

Sin embargo; en términos de Mora (2008), en la práctica se verificaría que tal empresa giraría en torno al mantenimiento de la estabilidad en las relaciones con Estados Unidos, la oposición a toda posibilidad de autoritarismo u otras formas políticas no democráticas,

además del resguardo de las fronteras nacionales.

En síntesis, esta primera cara de la diplomacia venezolana muestra la imagen de una Venezuela que respondió siempre a los lineamientos que fijaron los partidos políticos. A partir, de los años ochenta la política exterior venezolana se perfiló como una política de Estado y no como un conjunto de estrategias concebidas desde el seno de una organización partidista (Mora, 2008).

4. Una Mirada a la Política Exterior de la Presidencia de Hugo Chávez frías (V República)

En los primeros años de gestión del gobierno del presidente venezolano Hugo Chávez se mantuvieron y conservaron los mismos lineamientos que se habían venido ejerciendo desde los gobiernos anteriores. Fue más bien una etapa de reconocimiento y observación.

El discurso oficial de aquellos años definía la política exterior como:

"una acción internacional multidisciplinaria que se materializa a través de una activa presencia en múltiples frentes, correspondientes a las diversas fachadas en las que actuamos en la escena internacional en virtud de nuestra especificidad como país, que es al propio tiempo caribeño, andino, amazónico, atlántico, en desarrollo, miembro de la OPEP e inmerso en un proceso de cambios sociales" (González, 2003:161).

También se refería a una política exterior orientada

"a la búsqueda de nuevos espacios en función de renovados valores políticos, sociales y éticos y a los esfuerzos desplegados para consolidar la integración latinoamericana y avanzar hacia la consecución de una sociedad internacional más democrática, justa y equitativa" (González, 2003:162) .

A partir de entonces, Chávez fue construyendo progresivamente sus diferencias con el resto del mundo, en particular con "el mundo occidental" de manera pausada y gradual. Distinguiremos a continuación dos etapas en la política exterior de Venezuela la primera enmarcada dentro de los años 1999-2002, asociada al cumplimiento de los compromisos por parte de un gobierno que inicia su gestión; compromisos éstos que se llevarán adelante dentro de un clima estable y de confiabilidad. Al mismo tiempo el escenario venezolano se va modulando por las circunstancias de la realidad internacional y la necesidad de afianzar su proyecto político nacional, que entra en tensión diplomática

con Estados Unidos. Y un segundo momento, que caracterizado por un recrudescido discurso en contra de su principal socio comercial y marcado fundamentalmente por una serie de acontecimientos que se suscitaron a partir del 2002 y que expondremos más adelante.

Pero antes presentaremos una caracterización general de lo que Romero (2006) ha denominado “**las líneas maestras de la política exterior del gobierno de Hugo Chávez**”:

- El programa de gobierno de Chávez tiene como eje axial el fortalecimiento de la soberanía en pro de la integración multipolar. Plantea la exigencia de crear un polo alternativo de poder que socave los cimientos de la hegemonía estadounidense.

- Con ventajas limitadas, se traza el titánico objetivo de superar la globalización como un fruto del neoliberalismo en el ámbito internacional. En esa onda crean vocabularios, imágenes y visiones anti-occidentales del mundo, en función de las cuales establece estrechos vínculos con aliados no tradicionales (miembros de la OPEP, países progresistas e incómodos como Irak, China, Cuba e Irán).

- Por el accidentado camino de una diplomacia ad hoc, se acerca a movimientos, partidos y agrupaciones ligadas al radicalismo mundial, con especial énfasis en los circuitos latinoamericanos de izquierda incluyendo a la insurrección guerrillera en tierras fronterizas.

- Intenta reorientar el rol de Venezuela en los organismos multilaterales mediante el activismo presidencial y los pronunciamientos verbales, en frontal colisión con sus homólogos latinoamericanos a quienes asocia con un sistema representativo de élites.

- En un inicio, el proyecto aspiraba respetar al cuerpo diplomático del pasado aunque organizaba paralelamente otro, afecto a su causa revolucionaria. Ello se constata en la promulgación de una Ley de Servicio Exterior, que permite el ingreso de cualquier profesional a la carrera diplomática sin estudios previos de postgrado en la materia y la posibilidad de convocar a concursos en grados de la jerarquía diplomática por encima de la escala inferior.

En síntesis, argumenta González (2003), que en los primeros años de su presidencia, Hugo Chávez mantuvo algunas de las líneas básicas de la política exterior de los gobiernos anteriores, basada en la búsqueda de un mayor equilibrio internacional y el impulso a la integración regional. Sin embargo, su consolidación política luego del triunfo en el referéndum revocatorio y el aumento progresivo de los precios del petróleo le permitieron desplegar una nueva y ambiciosa estrategia internacional.

La llegada de Chávez a la presidencia de Venezuela, también supuso, en un principio, el relanzamiento de la diplomacia económica, financiera y comercial. Es por ello que en sus inicios intenta revitalizar la política de bloques regionales, bajo la impronta de la integración. Abriendo las puertas a la un nuevo tipo de inversión

extranjera, organizó extensas giras por América, Asia y Europa.

El gobierno se embarcó en una actitud proactiva, dirigida al mejoramiento de los precios del petróleo y la reunificación de la OPEP. Dentro de esta lógica Chávez inicia un proceso de acercamiento al mundo árabe, que devendría en la II Cumbre de la OPEP, realizada en Caracas, en julio de 2000.

Poco a poco Venezuela se va alejando del estilo de administración anterior, denominado por él, la cuarta república. Esto ocurre a través de diversos procesos: Uno de ellos tiene que ver con la profundización de las relaciones con países como China, Afganistán, Irak e Irán en el marco de 56° Reunión de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Otra de las múltiples iniciativas, por marcar una diferencia sustancial de las anteriores administraciones fue la definición de **Democracia Participativa** postulándola como nuevo modelo de acción y contradiciendo así al: Consenso Regional de Promoción de la Democracia, Protocolo de Washington, Compromiso de Santiago, la Declaración de Nassan y la Declaración de la Carta Managua para la Promoción de la Democracia y el Desarrollo.

Se empieza, entonces, a agudizar la postura, manifiesta en otros accionares que enumeraremos a continuación (Mora, 2008): El rechazo por parte del gobierno venezolano, de la ayuda norteamericana durante la tragedia de Vargas, la posición de Venezuela frente al derrocamiento de Jamil Mahuad, haciendo un llamado al pueblo ecuatoriano para reivindicar su soberanía; la negativa de permitir que aviones estadounidenses surcaran los cielos venezolanos para detectar la presencia de vuelos ilegales asociados con actividades del narcotráfico, la intromisión en la crisis política peruana, la franca oposición al Plan Colombia; la solicitud de desalojo de la misión militar de los Estados Unidos apostada en el Fuerte Tiuna y la propuesta de la alianza militar latinoamericana, distinta a los cánones impuestos por el TIAR.

5. La Radicalización del Proceso y la Acentuación de una Postura (2002-2007)

De 2002 en adelante se producen una continuación de acontecimientos nacionales, que servirán de discurso y herramienta, más adelante, a Chávez, y que conducirán a los cambios que experimenta progresivamente la política exterior venezolana. Recordemos los acontecimientos de abril del 2002 cuando Hugo Chávez es efímeramente removido de la Presidencia de la República. Los gobiernos de la región inmediatamente condenaron el desplazamiento inconstitucional de Chávez e invocaron la plena restitución del orden.

También es de recordar el paro petrolero indefinido, convocado por sectores empresariales y laborales Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio

y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).

Las presiones fueron creciendo poco a poco. Por una parte, "la voz moralista y prodemocrática de los organismos multilaterales de la región; y por otra la oposición venezolana" (Mora, 2008: 82). Como resultado Chávez fue calentando el discurso y lo dirigía fundamentalmente a la confrontación con las oligarquías del continente, así como su principal mecenas, Estados Unidos. No se trataba del "Chávez de corbata, jocosos e irreverente, que aplicaba una estrategia conciliatoria y casi hierática con sus principales socios; sino aquel insolente, de tono desafiante, que invocaba el poder de las armas para la definitiva emancipación popular." (Mora, 2008: 82).

Diferentes han sido los momentos y los escenarios en los que el primer mandatario venezolano arremetió contra el imperio norteamericano, a continuación ejemplificaremos algunos de ellos:

- En 2005 con ocasión de la visita a Francia, durante un nutrido encuentro que tuvo lugar en la sede del Ayuntamiento del distrito XI, en París, Francia, dejó claro que el pueblo venezolano se prepara para defender la soberanía nacional ante las amenazas de agresión de Estados Unidos. De igual manera, señaló en esa oportunidad refiriéndose a la situación de Estados Unidos con Irak:

"Que no se equivoquen con nosotros, que el imperialismo no se equivoque como que se equivocó en Irak. Ellos pensaban y lo decían que los iban a recibir lanzándoles flores. Allí están recibiendo flores del pueblo iraquí, un pueblo digno que defiende su soberanía" (Chávez, 2005; Octubre 19).

Y exigió al gobierno norteamericano que "retire sus manos de Irak y que deje libre a ese pueblo escoger su propio destino" (Chávez, 2005; Octubre 19).

En 2006 empieza Hugo Chávez a amenazar con la suspensión de petróleo para Estados Unidos si se pasa de la raya señaló: ***si Bush sigue atropellando y sigue tratando de desestabilizar a Venezuela. Yo vuelvo a decirlo, el gobierno de los Estados Unidos lo que más quiere de Venezuela es nuestro petróleo.***

"El Gobierno de Estados Unidos debe saber que si se pasan de la raya no van a tener petróleo venezolano. Ya comencé a tomar medidas al respecto pero no voy a decir cuáles. Ellos creen que no puedo tomar la medida porque dicen que no tendríamos donde colocar el petróleo, pero están equivocados porque muchos países nos están pidiendo más y les hemos dicho que no podemos porque todos los días mandamos 1,5 millones de barriles a Estados Unidos"(Chávez, 2006, febrero 17,

s/p).

En este mismo evento dijo: "Mr. Dange' forme usted su frente y nosotros formamos el nuestro", manifestó. "No importa, mientras el gobierno de los Estados Unidos arremete contra nosotros, nosotros les respondemos como lo haría Cristo: 'dame una cachetada, toma la otra mejilla'. Tengo fuerza moral para resistirte viejo imperio, inmoral, cínico y te vamos a derrotar", afirmó en tono desafiante. "Levantamos el espíritu nacionalista, a la organización popular, el trabajo (...) para continuar resistiendo las agresiones y derrotando el imperialismo"(Chávez, 2006, febrero 17, s/p).

Ese mismo año, pronuncia ante Naciones Unidas aquel emblemático discurso en el que indicó:

"Ayer vino el Diablo aquí, (risas y aplausos) ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar. Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el Señor Presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo el Diablo, vino aquí hablando como dueño del mundo. Un psiquiatra no estaría de más para analizar el discurso de ayer del Presidente de los Estados Unidos. Como vocero del Imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener el actual esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo. Para una película de Alfred Hitchcock estaría buena, incluso yo propondría un título: La receta del Diablo. Es decir, el Imperialismo norteamericano, ya aquí lo dice Chomsky con una claridad meridiana y profunda, está haciendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. Nosotros no podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se instale la dictadura mundial, que se consolide pues, que se consolide la dictadura mundial"(Alterinfos América Latina. 2006: s/p).

En Marzo de 2007 en Buenos Aires en un encuentro ofrecido en el estadio del club de fútbol Ferrocarril Oeste, Chávez atacó duramente al mandatario estadounidense, George W. Bush, quien por esas horas llegaba a Uruguay en otra escala de su gira por América Latina. Señaló Chávez en ese entonces:

"A ese visitante que está al otro lado del río, el caballero del norte, vamos a darle un saludo: 'Gringo go home'; calificándolo como un cadáver político y el presidente más impopular

en la historia estadounidense, y en el resto del mundo. Así mismo, negó haber hecho dicha visita a Argentina a propósito del viaje del presidente Bush a Uruguay, además de calificar como de limosna la ayuda económica que Bush ofreció a la región. “Presentó un plan de justicia social para Latinoamérica y ofrece la ridícula suma de US\$75 millones, algo así como lo que le queda en el bolsillo” (Seitz, 2007: s/p).

Continuando con la tónica petrolera en la Cumbre de la OPEP realizada a finales de 2007 en el Riad-Arabia Saudí, Chávez pide a Estados Unidos que cese las agresiones a los países miembros de la organización. Señaló: “Si Estados Unidos comete la locura de invadir Irán o agredir de nuevo a Venezuela, el precio del petróleo a lo mejor no llega a 100 dólares, va a llegar a 200 dólares”. Continuó diciendo;

“Hemos visto y somos testigos de las permanentes amenazas contra Irán. Creo que la OPEP debe fortalecerse en esa dimensión, y exigir respeto a la soberanía de nuestros pueblos, si es que el mundo desarrollado quiere garantía de suministro de petróleo” (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2007: s/p).

Estos han sido algunos de los distintos momentos y escenarios en los que Chávez arremetió contra Estados Unidos. La suspensión del suministro de petróleo resulta interesante, ya que mientras Chávez amenaza con ello algunos de sus funcionarios promocionaron una política exterior venezolana que enaltece la “soberanía, independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación, la no-injerencia en los asuntos internos, solución pacífica de los conflictos, cooperación internacional, respeto a los derechos humanos y solidaridad con los pueblos que luchan por su emancipación” (Valero, 2005: s/p). Y la venta de petróleo no se suspendió.

Y a pesar de del distanciamiento político Venezuela y EEUU mantienen estrechas relaciones económicas y comerciales. En junio del 2005 se organizó una exitosa Macro Rueda de Negocios a la que asistieron centenares de empresarios de Estados Unidos y Venezuela, que se relacionaron en el mejor de los ambientes y términos (Valero, 2005).

Resulta igualmente interesante la Carta del Embajador Álvarez al Senador Lugar (2005), sobre el informe de la Oficina de Contraloría General de Estados Unidos (GAO), en la misma hace referencia a lo siguiente:

“Con la reciente publicación del informe que usted solicitó a la Oficina de Contraloría General de Estados Unidos (GAO por sus

siglas en inglés) sobre la relación energética entre Venezuela y Estados Unidos, estimé que sería propicio escribirle personalmente y presentarle nuestros comentarios iniciales sobre las conclusiones y el análisis obtenido por la GAO).

Independientemente de la opinión de cada quien, es evidente que el tema principal del informe es la increíble importancia que tiene Venezuela, y su empresa nacional de petróleo Petróleos de Venezuela (PDVSA), de suministrar crudo y productos refinados a Estados Unidos. Estamos orgullosos del papel que hemos jugado en este respecto.

El informe reconoce, en diferentes ocasiones, nuestro compromiso de mantener y fortalecer esta relación energética y mantenerla separada de cualquier diferencia política que nuestros dos países puedan tener. La pregunta que está planteada por el informe, aunque no explícitamente expresada, es si la administración de Estados Unidos está por su parte comprometida con la misma meta. En este respecto nosotros mismos hemos cuestionado si Estados Unidos trata a Venezuela y la manera en que resuelve sus propios problemas, con el respeto que merecen todos los países soberanos – particularmente un país para el cual Estados Unidos es tan vital al ser su mercado natural de crudo y productos refinados.

El informe afirma correctamente, que no fue Venezuela pero el Gobierno de Estados Unidos, que suspendió por razones puramente políticas, el intercambio bilateral de tecnología e información energética que nuestros dos países mantenían desde hace más de 20 años. Han habido también otros ejemplos del rechazo por parte de Estados Unidos de hablar con nosotros sobre asuntos energéticos, discusiones que solo beneficiarían a ambos países. Incluso esta acción, documentada en el informe es una fuerte indicación de la prohibición impuesta a las agencias norteamericanas, como el Departamento de Energía, de establecer un diálogo efectivo con Venezuela. Esta decisión de Estados Unidos ha perjudicado la relación energética entre los dos países. Irónicamente, también ha sido uno de los factores que ha creado la “sensación” de la falta de seguridad del suministro energético venezolano, cuando los hechos demuestran lo contrario.”

En esa misma carta reconoce el embajador venezolano:

“Estados Unidos es el mercado natural de Venezuela – un punto reconocido por la GAO y completamente compartido por nosotros. La larga relación energética entre nuestros dos países nos ha beneficiado a ambos de innumerable manera y debe continuar haciéndolo en el futuro. Como cualquier suplidor sensato, buscamos constantemente nuevos mercados, mientras continuamos

de suministrar a los clientes existentes, especialmente a los clientes tradicionales. Esto no debería ser una causa para alarmarse porque la diversificación de clientes de un punto de vista de suministrador no es diferente de la diversificación de suministradores desde un punto de vista de cliente” (Álvarez, 2005).

En síntesis, las relaciones entre estos dos Estados se han desarrollado, en el terreno que podríamos llamarlo de contradicciones. Venezuela sabemos es un país privilegiado en recursos energético, fundamentalmente de petróleo, lo cual lo sitúa como uno de los principales socios comerciales de los Estados Unidos, además es un país ubicado geográficamente cerca. Estados Unidos es un consumidor energético tradicional para el que la cercanía de un suplidor cercano le concede una ventaja comparativa natural.

6.1 Una relación de dependencia

Estados Unidos ha disminuido su dependencia relativa del petróleo venezolano, mientras que Venezuela ha aumentado su dependencia respecto de ese país. En este sentido, Venezuela ha manejado una política más retórica que efectiva; supeditada a otros intereses nacionales y de seguridad estadounidenses, tales como la lucha antidroga, la compra de petróleo, y la expansión del libre comercio (Romero, 2006).

En este sentido, ha habido un crecimiento de las exportaciones de productos energéticos y no energéticos de Venezuela hacia los Estados Unidos. El comercio total de Venezuela con los Estados Unidos representó entre enero-abril del 2005, 11.318,6 millones de dólares y había aumentado a 13.842,9 millones de dólares en el mismo período de 2006. Esto significó un crecimiento de 2.523,3 millones de dólares, que equivaldría a un aumento del 22,3 por ciento. Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (USITC. 2007:1-2). Los Estados Unidos, por su parte, disminuyó su dependencia del petróleo venezolano, cuya porcentaje de compra pasó de 13,5% en 1997 a menos de 9% en 2005. En otras palabras: de cada diez barriles de petróleo que importan los EEUU, casi uno viene de Venezuela (Espinaza, 2006).

El tema del intercambio comercial petrolero de Venezuela con Estados Unidos no deja de tener en cuenta dos escenarios importantes como lo son Oriente Medio y China. Esta última surge como una economía de crecimiento emergente que dinamiza aún más el tablero internacional, y ha aumentado la demanda mundial de petróleo, especialmente del petróleo venezolano; lo cual ha generado variables político-internacionales que acrecientan la inestabilidad e incertidumbre en el mercado energético mundial y venezolano.

El Medio Oriente por su parte, concentra alrededor de las dos terceras partes del petróleo mundial, algo así

como unos 690.000 millones de barriles de reservas probadas se encuentran concentrados en la región del Golfo Pérsico (Kern, 2006). Lo que permite entender el significado del interés de los Estados Unidos en este territorio al cual le atribuye prioridad en su política exterior. El Presidente Chávez intenta interferir en el Medio Oriente para confrontar igualmente allí a los EEUU.

El interés de los EEUU se ha venido intensificando y expandiendo desde la década de los setenta del siglo XX. En este sentido es menester recordar que

“en su discurso sobre el Estado de la Unión de enero de 1980, el presidente Jimmy Carter anunció que el suministro seguro de petróleo desde el Golfo Pérsico constituía un interés vital para los Estados Unidos de América. En lo que se denominaría la Doctrina Carter; afirmó que Washington usaría todos los medios necesarios, incluida la fuerza militar para proteger dichos intereses de fuerzas externas (en particular de la Unión Soviética, que invadió Afganistán en diciembre de 1979). Posteriormente, Carter incrementó la presencia naval de Estados Unidos en el Golfo Pérsico y el Océano Índico” (Kern, 2006: 3).

Dos décadas después, George W. Bush declaró en su Discurso sobre el Estado de la Unión que Estados Unidos era “adicto al petróleo”. En este sentido;

“...con menos del 5% de la población mundial, Estados Unidos es el mayor consumidor de petróleo de la tierra, con un 25% del consumo diario mundial. Al mismo tiempo, EEUU aporta sólo el 9% de la producción mundial de petróleo y posee menos del 3% de las reservas probadas mundiales de petróleo. Esto hace que EEUU dependa enormemente de los proveedores extranjeros para satisfacer su demanda nacional de energía” (Kern, 2006:1).

En la actualidad, en términos de Kern, la política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio está orientada a asegurar el libre suministro de petróleo a los mercados internacionales con el objetivo de evitar la interrupción del suministro a las economías de Estados Unidos y de sus principales socios comerciales (Kern, 2006).

En el siglo XXI, ya no sólo Oriente Medio es objeto de preocupación estadounidense. Recordemos que de los flujos de energía surgen mapas conceptuales expuestos a constantes movimientos, más complejo y cargados de matices. En este nuevo mapa se encuentran China y la India con su espectacular crecimiento y por ende han aumentado la demanda de energía, y por ello claman por participar en el reparto de los mercados

oferentes de petróleo.

China, que irrumpe en la escena internacional como un nuevo actor en la dinámica energética, se ha convertido en el segundo consumidor de energía del mundo después de Estados Unidos (Kern, 2006). El importante crecimiento que ha venido experimentado esta economía así, como su alto nivel de demanda energética producto de la relativa escasez de gas y petróleo en esa región, constituyen factores determinantes que han motivado la relevancia de Asia en el escenario energético internacional.

Esto se puede traducir, en que como consecuencia de este crecimiento de la demanda del petróleo de Oriente Medio, con el tiempo, esta zona se puede convertir en un punto álgido en las relaciones entre Estados Unidos y China.

7. El papel de Venezuela en la escena internacional y su relación con estados Unidos

Descrito el escenario anterior, cobra importancia el carácter estratégico de los recursos naturales de América Latina. Para los Estados Unidos la estabilidad de países como Colombia, Ecuador y por supuesto Venezuela es prioritaria.

Venezuela, en los últimos años, ha procurado una política petrolera destinada a la diversificación de mercados. Esto sin duda no ha significado el descuido de los mercados tradicionales, y más específicamente del mercado norteamericano al cual exporta la mayor parte de su producción de petróleo (principalmente: gasolina, gas, bitumen, carbón, químicos orgánicos e inorgánicos, azufre y cemento, hierro, acero y aluminio) (Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos, 2007:3) e importa de ese mismo mercado aparatos eléctricos para radiotelefonía, telecomunicaciones, Transmisores y receptores de televisores, televisores y videocámaras; partes y accesorios para vehículos automotores, entre

otros (Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos, 2007:4).

Este proceso de diversificación ha apuntado especialmente al mercado asiático específicamente China y en Latinoamérica ha estado orientado a países como Brasil y Argentina. Sin embargo, el grueso del intercambio se produce con los Estados Unidos (ver cuadro No. 1).

Puede observarse entonces, como fue evolucionando este mercado, a excepción de los años 2002 y 2003 en los que se percibe una pequeña baja en la exportación, producto de la inestabilidad política generada con el intento de Golpe de Estado, que incluyó el paro petrolero emprendido por sectores en oposición al Gobierno venezolano. Pero a partir de 2004, al estabilizarse nuevamente la situación de la industria y del país se retorna a la creciente dinámica comercial.

Y en relación a las exportaciones no petroleras en el cuadro 2 se observa que este comercio no evoluciona para permitir considerarse una alternativa de ingresos para Venezuela, y sobre la cual se construya un modelo de diversificación de la economía venezolana. Más bien constituye una muestra de la progresiva dependencia del Estado venezolano de la renta petrolera.

8. Venezuela y los Estados Unidos: “te quiero, pero no te quiero”

“Venezuela se ratifica como suplidor seguro y confiable” (PDVSA, 2004, pág.1) de los EEUU para la satisfacción de sus necesidades energéticas; mientras que al mismo tiempo ofrece oportunidades de negocios en su territorio. Esto fue lo expresado en un evento realizado en Washington, bajo el patrocinio del Ministerio de Energía y Minas, conjuntamente con PDVSA y la Embajada venezolana en ese país (PDVSA, 2004). Es necesario destacar además, que PDVSA y las más importantes empresas petroleras de los Estados Unidos: Exxon Mobil, Chevron-Exaco, y Conoco

Cuadro 1. Comercio exterior con Estados Unidos (millones de us\$) 1988-2007

Rubros	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Exportación	5.760	7.739	12.915	10.060	9.261	8.853	12.261	17.560	23.911	26.038
Petróleo	4.600	6.485	11.154	8.130	9.206	7.306	10.267	15.640	20.200	24.350
% del Total	38	32	38	40	38	39	38	39	38	39
Otras exportaciones	1.160	1.251	1.761	1.930	2.055	1.547	1.994	1.920	1.711	1.688
% del Total	22	30	35	38	33	34	33	29	24	20
Importación	6.291	4.489	5.756	6.746	4.067	2.757	4.969	6.879	9.264	10.928
% del Total	42	38	37	39	32	33	33	32	31	26
Saldo Comercial	-531	3.250	7.159	3.314	7.244	6.069	7.292	10.681	14.647	15.050

Fuente: Banco Central de Venezuela, Informe Económico.

Cuadro 2. Principales exportaciones venezolanas no petroleras (millones de US\$)

Rubros	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Minerales	1.320	847	924	903	1.094	1.201	1.757	1.537	464	479
Café y Cacao	42	49	10	3	10	0	25	15	0	0
Químicos	860	550	774	846	360	775	921	910	776	39
Metalúrgicos	780	692	395	850	1.137	1.986	2.468	3.181	3.181	3.179
Oro	257		169	65	13	0	65	198	0	0
Total	5.452	428	5.020	5.126	4.919	5.171	6.882	6.643	6.229	6.787
% del Total	51	50	53	52	47	49	68	72	73	66

Fuente: Banco Central de Venezuela, Informe Económico.

Phillips, participan en el desarrollo de la industria petrolera en territorio venezolano (El Nacional, 2004, agosto 11).

Así mismo, destaca la publicación en cuestión, que Venezuela posee importantes inversiones en los Estados Unidos, incluyendo Citgo, Petroleum Corporation, filial de PDVSA. Citgo tiene más de 12 millardos de dólares en refinерías, terminales y otras instalaciones. Además, estimaba inversiones de 2,2 millardos de dólares en su plan de negocios de 2004-2009, que suponía tendría un impacto en la reducción del déficit de refinación de los Estados Unidos, contribuyendo a satisfacer el volumen y la calidad del producto requerido.

A mediados de 2004 el entonces Ministro de Energía y Minas, Secretario General de la OPEP y Presidente de PDVSA, Alí Rodríguez Araque declaró “la oferta de crudo planteada por el Presidente Hugo Chávez a las autoridades Chinas, no supondrá una disminución de las exportaciones de petróleo a los Estados Unidos”. Continuo diciendo: “la tarea no es disminuir el abastecimiento de petróleo a clientes tradicionales importantes con los que siempre han existido y siguen existiendo una muy positiva relación como es el caso de los Estados Unidos, sino incrementar la capacidad de producción” (Soto, 2004: A-5). En este sentido, destacó que el objetivo era elevar la producción a 5 millones de barriles diarios en los cinco años siguientes.

En este mismo orden de ideas, vale la pena mencionar las declaraciones dadas por Stephen McFarland, encargada de la Embajada Americana en Caracas (2004), en una entrevista dada al periodista Roberto Giusti, el cual destaca algunos aspectos importante de la política petrolera entre ambos países:

“El gobierno ha dicho que Estados Unidos puede confiar en que Venezuela seguirá vendiendo petróleo. Pero también ha dado señales de que está interesado en comerciar con otros países. Venezuela es una nación soberana y tiene derecho a vender su petróleo a quien quiera, pensamos que por la cercanía al mercado norteamericano y por la naturaleza de la mayor parte del petróleo venezolano,

con otros contenidos de azufre, le resulta más conveniente comerciar con nuestro país, pues allí hay refinерías capaces de refinar ese crudo. De manera que esa relación es mutuamente beneficiosa... El petróleo no lo compra el gobierno sino compañías petroleras. El tema es importante para nosotros pero no es el único factor. No creo que Venezuela deje de venderle petróleo a Estados Unidos porque es un muy buen negocio mutuo. Pero, si se inclina por otros países, entonces este dejaría de comprarle a otro productor y supliría a Estados Unidos” (Giusti, 2004: pag.4).

Se evidencia, que existe una clara conciencia de los dos gobiernos, de lo beneficioso de los negocios y la necesidad de mantener esta relación en los mejores términos en función de cubrir una demanda, y al mismo tiempo conservar un mercado que durante muchos años ha representado para Venezuela un lugar seguro donde posicionar su crudo; de un país que consume alrededor del 25 por ciento de la oferta global de crudo, constituyendo de esta manera el mercado de mayor magnitud del mundo.

Por otro lado, y retomando el tema de la diversificación de los mercados, es necesario decir que en efecto han sido numerosos los esfuerzos que ambos Estados han hecho para consolidarlo y hacerlo efectivo. Pero que a Venezuela, si revisamos los acuerdos internacionales asumidos por el mismo en los últimos años (especialmente de 2005 en adelante), aunque hay un claro interés por fortalecer y establecer lazos energéticos con nuevos países, en algunos casos a través de iniciativas de integración. En la mayoría de esos acuerdos son pocos los logros en términos de beneficios económicos para el país, al menos a corto, mediano y largo plazo. Un ejemplo de ellos ha sido CONINDUSTRIAS (Enero, 2005-Abril, 2007).

La Ley Aprobatoria del Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe suscrita en Ciudad de Puerto La Cruz, Venezuela el 29 de junio de 2005 crea a PETROCARIBE como órgano habilitador de políticas y planes energéticos, dirigido a la integración de los pueblos

caribeños, mediante el uso soberano de los recursos naturales energéticos, a coordinar y gestionar lo relativo a las relaciones energéticas en los países signatarios. Se estimaba que PETROCARIBE dispondría de un Fondo destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, denominado ALBA-CARIBE y del cual participarían: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, República Dominicana, Grenada, Guyana, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves Surinam y Venezuela (CONINDUSTRIAS, 2005/2007:11).

Algo similar ocurre con la Ley Aprobatoria del Acuerdo Marco sobre complementación Energética Regional entre los Estados Partes del MERCOSUR y Estados Asociados suscrita en Caracas el 26 de octubre de 2006. Es un Acuerdo Marco cuyo objetivo es contribuir a avanzar en la integración energética regional en materia de los sistemas de producción, transporte, distribución y comercialización de energéticos en los Estados partes, con el fin de asegurar los suministros energéticos y establecer las condiciones para minimizar los costos de las transacciones de intercambio energético, asegurando una valorización justa y razonable de dichos recursos.

El acuerdo incluye las áreas de intercambio comercial de hidrocarburos, interconexión de las redes de transmisión, interconexión de redes de gasoducto y otros productos hidrocarbúricos, cooperación en la prospección, exploración, explotación e industrialización de los hidrocarburos y fuentes de energía renovables y energías alternativas.

9. Conclusión

Con el ascenso de Chávez a la presidencia se suscitaron una serie de cambios y transformaciones, en su política nacional e internacional. En ese sentido es menester señalar que la política exterior de Venezuela hacia Estados Unidos ha cambiado tanto desde el punto de vista retórico como desde su política energética. Ha promovido los esquemas de cooperación y suministro petrolero con pautas preferenciales para los países latinoamericanos y caribeños, a través de proyectos como Petrocaribe, Petroamérica y Petrosur, mientras que amenaza a los Estados Unidos pero sin llegar a realizar cambios sustanciales en la política exterior energética. El suministro de petróleo a los EEUU, a pesar de la alta retórica en contra de este país, se ha mantenido.

La relación con Estados Unidos desde el punto de vista económico y partiendo de las cifras anotadas y observados en este trabajo, son sólidas y confiables. Venezuela se ha vuelto más dependiente del mercado norteamericano para garantizarse divisas importantes. Esta dependencia ha conllevado a la falta de diversificación económica del país, y ha obligado a que el mercado norteamericano sea uno de nuestros principales proveedores, sobre todo en el área tecnológica. Por lo que un distanciamiento comercial

producto de las continuas fricciones entre ambos países podría perjudicar a ambos pero con mayor ahínco a Venezuela.

Los Estados Unidos tienen un elevado consumo energético, pero en contraposición tiene capacidad para refinar los grandes volúmenes de petróleo venezolano que consumen los complejos industriales establecidos en ese país. Venezuela se ha mostrado históricamente como un proveedor confiable para Estados Unidos, a pesar de que conflictos internos tales como los golpes de estado suscitados en la historia reciente venezolana y el paro petrolero de finales de 2002 hayan hecho revisar esta opinión por parte de Washington.

Otra manera de explicar la situación actual, es situando a Venezuela en el terreno de las contradicciones permanentes entre un gobierno que sataniza a Estados Unidos pero que, al mismo tiempo, obtiene grandes beneficios comerciales de ese país. En medio de este conflicto, hay una dependencia comercial de larga tradición. Venezuela depende bastante del mercado estadounidense a los efectos de la exportación e importación de bienes, pero también es cierto que Estados Unidos todavía no ha conseguido establecer socios comerciales más regulares en el continente para el abastecimiento petrolero, como podrían ser los casos de México o Canadá.

En definitiva, las relaciones económicas se mantienen. PDVSA y otras empresas mixtas continúan proveyendo al mercado estadounidense, y los Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Venezuela.

Los cuestionamientos a Estados Unidos se han convertido en un eje fundamental de la política exterior del gobierno de Chávez. Mientras Caracas estimula la formación de gobiernos y movimientos progresistas y de izquierda en la región, el anti-imperialismo funciona como un instrumento para llamar la atención en el ámbito mundial, como un activo de una diplomacia que se maneja en la arena moviediza que hoy son las relaciones internacionales. Esto lo saben muy bien los gobiernos de América Latina y el Caribe, que aceptan con alegría la cooperación venezolana y están deseosos de vender sus bienes y servicios a un país con dinero en efectivo. No obstante, se rehúsan a acompañar a Venezuela en su enfrentamiento directo con Washington.

Notas

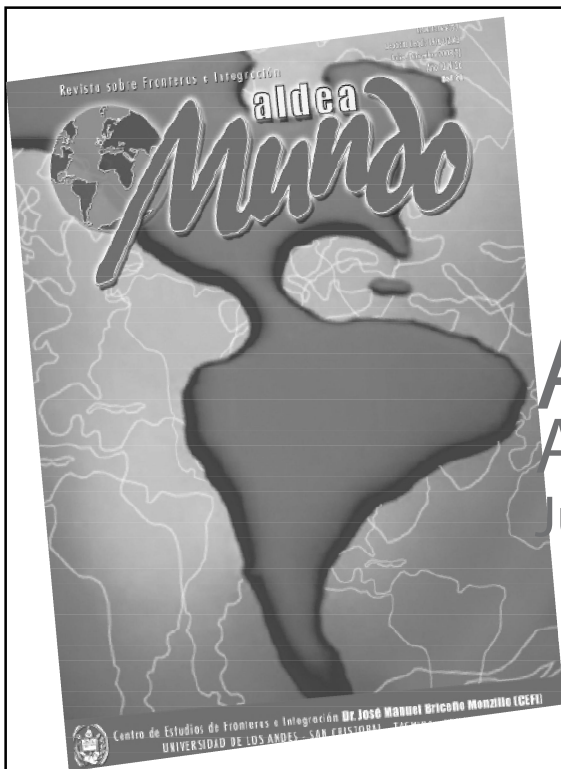
1. Expresión utilizada para referirse al Presidente George Bush, entonces Presidente de Estados Unidos. Mr. Danger es un personaje de la novela Doña Bárbara de Rómulo Gallegos para referirse a una figura extranjera, poderosa y maligna asociado a Doña Bárbara para someter a los llanos y a los llaneros de Venezuela.

Referencias Bibliográficas

- Carta del Embajador Álvarez. (2006). (Embajador de Venezuela en Estados Unidos) al Senador Richard G. Lugar (Senador de los Estados Unidos y Presidente del Comité de Relaciones Internacionales) sobre el informe de la Oficina de Contraloría General de Estados Unidos (GAO). Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, Washington D.C., 06 de Julio. En línea: http://www.embavenez_us.org/_sanfrancisco/_spanish/index.php?pagina=news.php&nid=2858
- Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos. (2005). En línea: (USITC). www.sba.gov/espanol/comercio_internacional
- CONINDUSTRIAS. (2007). "Gerencia de Comercio Exterior e Integración". *Compromisos Asumidos en Acuerdos Internacionales por Venezuela* (Enero, 2005; Abril). 38 P. (Documento en Pdf)
- Discurso Pronunciado. (17 de Febrero de 2006), en el Palacio de Miraflores ante una Asamblea de Jubilados. En: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/1133>
- EL FORO. "Fuerte advertencia de Chávez a Estados Unidos en Cumbre OPEP". En línea: <http://www.elforo.com/showthread.php?t=5255&langid=1>
- EL NACIONAL. (2004). "Venezuela clave energética para los Estados Unidos." 11 de agosto de 2004. Pág. 1-27
- ENTREVISTA de Roberto Giusti a Stephen McFarland Ministro y Consejero de la Embajada Americana en Caracas. En: *El Nacional*; 1 de Marzo de 2005
- ESPINASA, Ramón. (2006). "Las contradicciones de PDVSA. Mas petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina". Revista: *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto, Pp. 50-70
- GONZÁLEZ, Edmundo. "Las contradicciones de PDVSA: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina". Revista: *Nueva Sociedad*, N°. 205, Caracas-Venezuela. 2006. Pp. 159-171
- KERN, Soren. (2006). "Cómo la demanda de petróleo determina la política exterior de Estados Unidos." Instituto Elcano. *ARI*, N° 74.
- MAYOBRE, Eduardo (2006). "El sueño de una compañía energética sudamericana. Antecedentes y perspectivas políticas de Petroamérica" Revista: *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto. Pp. 159-175.
- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Prensa Presidencial (17 de Noviembre de 2007).
- Ministerio del Poder Popular para la Información y la Comunicación. Gobierno Bolivariano de Venezuela. Prensa Presidencial. (2005, 19 de octubre). Disponible en: http://www.mci.gob.ve/noticias/_prensa/28/8555/agresion_de_estados.html
- MORA, Daniel (2004). "La política exterior de Hugo Chávez en tres actos (2004-2007)" Revista: *Aldea Mundo*, Año 08, No. 16; Táchira-Venezuela. Pp.76-85
- Palabras del Embajador Jorge Valero. (2005). Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos, en el Colegio Interamericano de la Defensa. Washington, DC, 12 de Diciembre. En línea: <http://www.venezuela-oas.org/DiscursoEmbValero12-12-05.html>
- PDVSA. (2004). Simposio: "Venezuela un socio seguro". Agosto, 01.
- RODRIGUEZ, Policarpo. (2006). *Petróleo en Venezuela ayer, hoy y mañana. Cinco décadas de historia económica venezolana*. Editorial CEC, SA. Pp.241.
- ROMERO, Carlos. (2006). *Jugando con el Globo: La Política Exterior de Chávez*. Ediciones B, Grupo Z. (Primera Edición) Caracas-Venezuela. Pp. 230.
- ROMERO, Carlos. (2006). "Venezuela y Estados Unidos: ¿Una relación esquizofrénica? Revista: *Nueva Sociedad*, N°16. Caracas-Venezuela. Pp. 78-93
- SEITZ, Marx. (2007). "Chávez contra el imperialismo." *BBC Mundo*, 10 de Marzo.
- SOTO, Gioconda. (2004). "Rueda de prensa realizada en la Casa Amarilla por Rodríguez Araque". En: *El Nacional*; 30 de diciembre.
- UHARTE, Luís. (2008). "Política Social en Venezuela, un nuevo paradigma." Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Madrid. (tesis doctoral) Pp.419.

***María Alejandra Mendoza**
 Licenciada en Historia de la Universidad de Los Andes, Magister en Relaciones Internacionales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador y Profesora de la Universidad de Los Andes – Táchira
 e-mail: Alem1015@gmail.com

Fecha de recepción: diciembre 2012
 Fecha de aprobación: abril 2013



AldeaMundo

Año 15, N° 30

Julio-Diciembre 2010

CONTENIDO

- Giacalone, Rita. Situación y perspectivas de la Comunidad Andina (CAN) a principios del siglo XXI.
- Guerra Borges, Alfredo. Integración económica centroamericana: situación actual y conjeturas sobre sus perspectivas.
- Serbin, Andrés. La diplomacia ciudadana en América Latina y el Caribe: una actualización.
- Gambrell, Mónica. Posibles resultados del 'Acuerdo Estratégico de Integración Económica' entre México y Brasil en materia de subcontratación internacional e integración.
- Linares, Rosalba. La estrategia multipolar de la política exterior venezolana.

Análisis y Documentos

Guerrero Lugo, Edith. Integración regional y desarrollo en América Latina y el Caribe: 50 años entre logros y dificultades.

Agenda Venezuela - Colombia

De las relaciones colombo venezolanas Julio - diciembre 2010.

Índice acumulado

Reseñas

Reseñado por: Berti, Guido. Silva Luongo, Luis José (2007) De Herrera Campins a Chávez.